



Capítulo 395: El León Rugiente, El Dragón Escondido



Leo envió el clip a un par de sus amigos y esperó en el vacío oscuro, charlando con los espectadores y riéndose de su terrible actuación en el duelo contra el novato demoníaco.

'Ese mestizo... Hay algo en él...

Tal como había esperado, sus amigos se unieron a él en el Dreamscape casi inmediatamente después de recibir el mensaje.

Sí, su derrota fue bastante vergonzosa... ¡Pero había una oportunidad en cada desastre!

Esta iba a ser una transmisión muy especial.

Un raro y grandilocuente... ¡Episodio crossover!

Respondiendo a las invitaciones, dos figuras se unieron a él en el vacío negro. Los espectadores se quedaron en silencio por un momento y luego enviaron tantas reacciones que la interfaz de transmisión casi se bloquea.

Bueno, como era de esperar. Los dos invitados que Leo había invitado eran duelistas muy destacados, al menos tan populares como él mismo, o tal vez incluso más.

Uno de ellos llevaba una pesada armadura de placas. Había un castillo grabado en su coraza, y cuatro dragones representados en sus hombreras y brazaletes. Se trataba del taoísta Saifer, un espadachín de renombre que poseía un poderoso Aspecto que le permitía controlar el fuego.

El otro era un guerrero taciturno con una túnica de seda gris. Su alias en el Paisaje Onírico era el Loco, y era conocido por ser uno de los duelistas más peculiares y persistentes de la liga profesional.

Leo sonrió.

—Hola, Saifer. Hola, tonto. ¡Mucho tiempo sin vernos!"

Saifer se burló y luego lo señaló.

"Leo, mi amigo. ¿Qué diablos fue eso? Te mató un aficionado... ¡De un solo golpe!"

El Loco se limitó a negar con la cabeza y permaneció en silencio.





Leo tosió avergonzado y miró hacia abajo.

"Sí, bueno... No es que ustedes dos nunca hayan probado un trozo de humilde pastel, ¿verdad? Si no recuerdo mal, la Abeja Reina los diezmó a los dos al final semana..."

Saifer sonrió.

"Estoy dispuesto a ser asesinado por nuestra noble Reina todos los días. ¿Pero un novato? Vamos..."

Leo se encogió de hombros y luego señaló su espada.

"Está bien, está bien. Pero hay una razón por la que ustedes dos llegaron tan rápido, ¿verdad? ¿Tú también lo viste?"

Los dos duelistas se miraron y luego asintieron lentamente.

Leo se volvió hacia la cámara y sonrió brillantemente.

"¿Qué? ¿Ninguno de ustedes, genios de la batalla, lo ha notado? Vaya, vaya, vaya. ¡Es este raro momento en el que puedo burlarme de mis queridos espectadores y sus insufribles consejos de expertos!"

Hizo un gesto a sus amigos y luego continuó:

"Para aquellos veteranos de la Fuerza de Ataque que aún recuerdan los primeros días de mi transmisión... Como sabrás, estos dos distinguidos caballeros no solo son mis colegas, sino también discípulos del mismo viejo malhumorado que me enseñó el manejo de la espada. Básicamente, los tres somos amigos de la infancia y practicamos el mismo estilo de batalla ingenioso. Al estilo de Roaring Lion Strike".

Hizo una pausa y luego suspiró misteriosamente:

"Y aunque duele un poco mi orgullo haber sido derrotado por un novato desconocido, la verdadera razón por la que estaba tan conmocionado por nuestro duelo... ES... NO TE LO VAS A CREER... oh sí, antes de hacer esto, debo mencionar al patrocinador de la reunión de hoy..."

Saifer puso los ojos en blanco y lo interrumpió:

"¡Córtalo, Leo! Lo que iba a decir es que el tipo enmascarado usó el estilo Roaring Lion Strike para derrotar a ese imbécil. Y aunque hay muchas, muchas, muchas, personas que pueden vencer esa molestia ruidosa en un abrir y cerrar de ojos, el hecho de que alguien lo haya hecho usando nuestro propio estilo es muy interesante".

Leo miró a su amigo con vitriolo, pero luego se dio por vencido en la pausa publicitaria y asintió.





—Efectivamente. Entonces, los tres vamos a ir a ver quién es realmente ese mestizo, y de qué es realmente capaz..."

* * *

Sunny sintió que algo extraño estaba sucediendo en el Coliseo después de que despachó al joven con armadura azul. El otro Despertado pareció mirarlo con un poco de confusión... Choque, incluso.

Lo mismo ocurrió con los espectadores humanos en el anfiteatro. Muchos habían cambiado de asiento para acercarse a él.

'¿Qué le pasa a toda esta gente? ¿Me pasé de la raya y me moví demasiado rápido?

Pero no, había medido su carrera para que no pareciera demasiado poderoso. ¿Tal vez simplemente les gustó el espectáculo? De hecho, Sunny les estaba dando un buen espectáculo. No es que esa fuera su intención...

'De todos modos... ¿Por qué nadie me desafía? ¡Dejen de hacerme perder el tiempo, gente!

¡Tengo una agenda apretada!'

De hecho, nadie en la pequeña multitud de Despertados que había estado esperando su turno para luchar contra él parecía dispuesto a dar un paso al frente ahora. Sunny los miró con aburrimiento durante unos minutos, tratando de entender qué estaba pasando. Habían estado muy ansiosos hace unos momentos, ¿no?

Entonces, alguien finalmente caminó hacia él, desenvainando una espada de aspecto formidable.

El tipo llevaba una armadura de placas, con un intrincado grabado de un castillo y cuatro dragones decorando su superficie pulida. Parecía fuerte, noble y experimentado.

– Tú. Mosto. Ser. ¡Es broma!

El mismo estilo... ¡Obviamente estaba practicando el mismo maldito estilo!

Cuando los ojos de Sunny se entrecerraron, la voz del Paisaje Onírico anunció:

"¡El taoísta Saifer ha desafiado a Mongrell!"

Antes de que el tipo con armadura de placas pudiera atacar, Sunny lo golpeó sin ceremonias en la cara con el pomo del odachi, deslizó su pie y luego empujó brutalmente la punta de la gran espada en la estrecha grieta de su visera.

Mientras la sangre fluía del casco de acero, la voz del Paisaje Onírico tronó una vez más:

"¡Mestizo ha ganado!"





Los rostros de la multitud se pusieron un poco pálidos.

'¿Qué demonios le pasa a esta gente?! ¿No hay nadie aquí que conozca un estilo diferente?!

Antes de que Sunny pudiera limpiar la espada de la Serpiente de las Sombras, un nuevo retador se acercó.

Éste vestía una túnica de seda gris.

"¡El Loco ha desafiado a Mongrell!"

El bastardo empuñaba un pesado sable... ¡Y usando el mismo arte de batalla maldito!

Sunny soltó un gruñido bajo y corrió hacia adelante.

El Loco resultó ser más ágil y consciente que los dos últimos luchadores.

Logró esquivar el ataque... Lamentablemente, resultó ser solo una finta. Antes de que pudiera corregir su equilibrio, el odachi perforó su pecho y salió por su espalda.

Sunny arrancó la gran espada del cuerpo del enemigo y retrocedió frustrado.

El hombre de la túnica de seda gris se balanceó y miró fijamente la creciente mancha roja en su vestido de seda. Mirando a Sunny, le dio un pulgar hacia arriba en silencio, luego se desplomó en la arena en una lluvia de chispas.

"¡Mestizo ha ganado!"

'¡Maldito sea! ¿Necesito ir a una arena profesional para encontrar un oponente adecuado?!

Estas personas no eran, exactamente, malos luchadores... Los tres últimos especialmente... Pero, ¿por qué demonios todos ellos eran tan similares entre sí?

Sunny miró a su alrededor y notó que el Coliseo estaba en un silencio sepulcral. Todos lo miraban con expresiones extrañas.

'Espera... No me digas...

Frunció el ceño detrás de la máscara, una terrible sospecha entró en su mente.

'Es... ¿Toda esta arena está destinada a los practicantes de un solo estilo? ¿Estaba rompiendo algún tabú tácito todo este tiempo? Eso sería una jugada bastarda... No, espera, eso no tiene ningún sentido. Usaba el mismo estilo que ellos..."

De repente, un rostro familiar se le acercó desde la multitud. Era el joven de la armadura azul. Batidor de leones, o lo que sea...

– No... ¡Oh dioses, por favor no! No quiero volver a pelear con él...





El joven se detuvo a unos metros de Sunny, dudó unos momentos, luego sonrió y preguntó en tono ligero:

"Mestizo, amigo mío... Si no te importa que te pregunte... ¿Qué estás haciendo aquí, en este estadio de aficionados?"

Sunny puso los ojos en blanco detrás de la máscara. La respuesta era muy sencilla: estaba aquí para aprender.

Pero no podía decir eso, por supuesto. También estaba demasiado frustrado para inventar una mentira creativa.

Mirando al joven, permitió que la Serpiente del Alma desapareciera y volviera a convertirse en un tatuaje, luego dijo sombríamente:

"Estoy aquí para desaprender".

Batidor de Leones parpadeó un par de veces, luego cambió ligeramente su peso, claramente con la intención de desenvainar su espada.

¡Basta de esto!

Con un resoplido irritado, Sunny ordenó al Dreamscape que lo expulsara de la arena y desapareció del Coliseo en una lluvia de chispas blancas.

Al salir de la cápsula de simulación, la miró con resentimiento, luego de repente se estremeció y agarró su mano con otra.

"No, no... No queremos que vuelva a ocurrir el accidente del refrigerador, no con esta hermosa, brillante y extremadamente cara vaina ... ¿Derecha? ¡Derecha! Debería... Probablemente debería ir a tomar un poco de aire fresco... inténtalo de nuevo la próxima vez, en una arena más desafiante..."

Con eso, lanzó la última mirada al dispositivo de alta tecnología y se alejó. ... Lo que Sunny no vio, sin embargo, fue a la multitud de Despiertos en el Coliseo, todos mirando el espacio vacío donde él había estado un minuto antes.

Leo Striker también lo miró, con una expresión pensativa en su rostro.

Unos segundos después, dijo en voz baja:

"Para... ¿desaprender? Eh.

